

LA DIRECCIÓN EDUCACIONAL EN LA SUPERACIÓN DE LOS PROFESORES GENERALES INTEGRALES DE LA SECUNDARIA BÁSICA.

EDUCATIONAL HEADSHIP IN THE OVERCOMING OF THE GENERAL COMPREHENSIVE TEACHER OF THE SECONDARY SCHOOLS.

MSc. María Lazo Pérez. Profesora Auxiliar

DrC Norberto Valcárcel Izquierdo. Profesor Titular

Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”

jlazo@mecanica.cujae.edu.cu

Palabras claves: Dirección educacional, competencias laborales, superación profesional, profesor general integral.

Keywords: Educative Headship, Works Competitions, Professional Improvement, General Comprehensive Teacher.

Resumen

La educación desempeña una función estratégica en el desarrollo social y en la medida que surgen nuevos retos para el hombre, este debe prepararse para enfrentarlos y a su vez buscar soluciones creativas y novedosas, poniéndolas al servicio de la sociedad.

Para lograr este propósito, la educación debe formar profesionales capaces de solucionar científicamente los complejos cambios que surgen en el proceso docente educativo, solo se pueden realizar estos cambios exitosamente si se cuenta con una dirección competente, capaz de dirigir las actividades del proceso docente educativo, y motivar la superación del personal docente, sustentada en las Leyes de la Dirección Educacional y en la Teoría Curricular de la Educación Avanzada.

El presente trabajo tiene por objetivo establecer la base conceptual de la dirección educacional para la superación de los profesores de la Secundaria Básica.

Abstract

Education carries out a strategic function in social development as new challenges arrive for men, due to this fact men should be prepared to face and also to find new and creative solutions, putting them at service of society.

To achieve this objective education should train professionals capable of dealing scientifically with the complex changes that emerge during the teaching process. We can only deal with these changes if we count with a competent direction, capable of organizing, directing, communicating and controlling the activities of the teaching progress. It has been proved that the items previously exposed can be achieved when the ones in charge of directing have a professional and human performance that allow them to establish the

improvement of their human work force that are under their directions, supported by the curricular Law of Advanced Education.

The present work has for objective to establish the conceptual base of the educational address for the overcoming of the professors of the Basic Secondary.

INTRODUCCIÓN

Las tres últimas décadas han sido escenario de un proceso ininterrumpido de sucesos, que se manifiesta en una creciente contradicción entre las formas de desarrollo científico-tecnológico de la sociedad y la capacidad de las instituciones para adaptarse a los constantes cambios, que juegan un papel importante en la vida socioeconómica de los países.

Al asumir estos cambios es necesario preparar al personal docente para enfrentar esta nueva tarea, por ello, es de vital importancia trabajar en función de elevar la dedicación y motivación hacia la superación profesional en el sector educacional.

Para este llamado necesario, además de urgente, quién mejor que los cuadros de dirección para dirigir el proceso docente educativo desde posiciones verdaderamente científicas, que favorezcan la superación de los Profesores Generales Integrales de la Secundaria Básica.

Por ello, se requiere que todos los cuadros dirigentes, funcionarios y docentes del sector educacional se sientan comprometidos con las transformaciones, de manera tal que sus actuaciones se traduzcan en acciones prácticas, dirigidas a posibilitar los cambios en cada actividad educativa, pedagógica, política y laboral.

Los cuadros de dirección deben superarse sistemáticamente, no solo en el conocimiento científico y metodológico, sino también en los conocimientos y las habilidades para el dominio de los estilos y métodos de dirección., de modo que contribuyan a establecer un programa de superación para los profesores generales integrales, sustentado en las Leyes de la Dirección Educacional y en la Teoría Curricular de la Educación Avanzada. Esta superación debe brindar una respuesta científicamente fundamentada a las transformaciones que se están dando en las Secundarias Básicas en los momentos actuales en el país. Ello queda expresado en la relación siguiente:



El presente trabajo tiene por objetivo establecer la base conceptual de la dirección educacional para la superación de los profesores de la Secundaria Básica.

DESARROLLO

Sobre las Leyes de la Dirección Educacional se asumen las reveladas por J. Bringas (1999, p. 77), las cuales se basan en las Leyes del Proceso Docente Educativo, según Álvarez de Zayas. (1998), entre otros. Estas Leyes se manifiestan recientemente en las condiciones de la Dirección Educacional Cubana.

Las Leyes Generales de la Dirección Educacional, que se asumen y orientan la elaboración del Programa de Superación para los Profesores Generales Integrales, son:

- ❖ Ley de las Relaciones del proceso de Dirección Institucional en el contexto social, o “Ley de la Pertinencia Social de la Dirección Educacional”, donde lo social tiene un papel determinante en relación con el proceso de Dirección.
- ❖ Ley de las Relaciones entre lo social e individual, o “Ley de la Conjugación Armónica entre lo social e individual en la Dirección Educacional”.
- ❖ Ley de las Relaciones Internas entre los diversos componentes de la Dirección Institucional, o “Ley de la Integración y Diferenciación de los componentes de la Dirección Educacional”. Esta Ley establece el carácter integrable y diferenciable de la Dirección Institucional y destaca la relación Planificación- Evaluación Institucional.

El protagonista principal de la Dirección Educacional es el ser humano, individual y singular, específico y concreto, con sus necesidades, aspiraciones y motivaciones.

La interrelación dinámica entre los componentes de la Dirección Educacional se logra cuando se produce la articulación orgánica entre los procesos de planificación y evaluación institucional. La forma más adecuada para lograrlo es determinar un plan para su desarrollo y evaluar su efectividad, mediante un sistema confiable de indicadores, diseñado para valorar el cumplimiento de los resultados esperados.

La consolidación de una práctica directiva calificada y comprometida, contraponiéndose a los modelos técnico-burocráticos, contribuye al desarrollo de un proceso de efectiva transformación, y posibilita el establecimiento de acciones compatibles con la realidad.

En el caso de una institución de nivel medio se debe tener una forma estructurada y específica de dirigir los procesos fundamentales que ocurren en ella, centrada en la atención a las necesidades, intereses y expectativas de una comunidad docente y social.

Los desempeños profesionales son fundamentales para que la Secundaria Básica pueda resolver sus problemas prioritarios y obtener las mejoras pretendidas. La Dirección Educacional debe proporcionar un clima positivo, haciendo que esta contagie a todo el personal de la institución con un elevado grado de motivación en el ambiente escolar, contribuyendo así a fortalecer el sentimiento de orgullo y pertenencia.

La Dirección Educacional en la Secundaria Básica debe desarrollar “un hombre con una personalidad multifacética, capaz no sólo de aplicar la ciencia y transformar el mundo, sino también de disfrutarlo” J. Añorga, (1999, p. 5). La realización exitosa de esta tarea contribuirá a que la educación cumpla su rol en cuanto a la preparación de una fuerza de trabajo altamente calificada y creadora, que sepa adaptarse a la evolución de la tecnología y a los cambios de la sociedad moderna.

J. Bringas (2001, p. 15) ofrece el resumen más acabado del papel de la Dirección Educacional para el desarrollo de los procesos educativos: “La Dirección Educacional es el único de los procesos educativos que tiene la propiedad de integrar cualitativamente los elementos, procesos y resultados educacionales asociados con el profesionalismo docente, la competencia cognoscitiva de los alumnos y la aptitud de organización y conducción de los directivos y sus colaboradores. Para no actuar especulativamente o por rutina, se debe volver la vista a los aspectos teóricos de este objeto”.

EL CONTEXTO DE LA DIRECCION EDUCACIONAL Y LA NECESIDAD DE LA SUPERACION DE LOS PROFESORES GENERALES INTEGRALES.

Las Secundarias Básicas son sistemas dinámicos relativamente autodirigidos. En principio, su evolución y comportamiento no vienen establecidos directamente desde afuera. Estas instituciones tienen un sentido de existencia, objetivos y metas que cumplir, y deben tener personas capaces de hacerlas efectivas.

Ellas son sistemas abiertos que interactúan con diversos elementos, fenómenos, y procesos del entorno. La regulación propia y los sistemas de dirección con que cuentan, conforman la posibilidad real para responder ante las exigencias que les imponen las condiciones internas y externas. Sus relaciones con el entorno pueden ser notables o insignificantes para su funcionamiento; este último caso ocurre cuando asumen un carácter casual y secundario. No obstante, lo que ocurre en el entorno con independencia del grado y nivel que tenga, condiciona en alguna medida, la competencia institucional.

En la actualidad, se necesita una mayor capacidad de dirección para interpretar la complejidad y dinámica del entorno sobre todo su impacto sobre las Secundarias Básicas.

¿Cómo son esas condiciones del entorno en los albores del siglo XXI que impactan sobre el funcionamiento de estas instituciones y hace que la actividad de los directivos, colaboradores y profesores tenga que elevar su nivel de preparación?

La Dirección Educacional en las Secundarias Básicas tiene la responsabilidad fundamental de comprender estas perspectivas y operar en virtud de las exigencias planteadas por el entorno.

Las realidades y tendencias actuales indican que el siglo XXI obligará a enfrentar problemáticas globalizadas. El avance de los conocimientos y en particular de la ciencia y la tecnología permite esperar un futuro de progreso para el hombre, pero cada día el mundo contemporáneo se encuentra expuesto a un mayor número de conflictos, lo que se manifiesta en una creciente contradicción entre las formas de desarrollo científico-tecnológico de la sociedad y la capacidad de las instituciones para adaptarse a estos cambios en un contexto socioeconómico mundial de tipo globalizado.

Esta contradicción se manifiesta en las demandas de los campos de las ciencias, los escenarios económicos, sociales, culturales y políticos que establecen ciertas necesidades en la situación actual, provocando cambios en los procesos de dirección.

Es preciso como punto de partida asumir una posición de observador para investigar, modificar, releer las palabras, las ideas, las facetas, buscando en la red de los acontecimientos que se involucran en el universo académico, como si lo oculto presentase una fuerza mucho mayor y más poderosa que lo que está de manifiesto, ya que lo oculto expresa lo esencial, si fenómeno y esencia coincidieran no se consideraría necesaria la

investigación Es importante determinar qué punto del conflicto es saludable y democrático o cuándo se torna incontrolable, y para revertir la situación se requiere determinar la esencia del fenómeno educativo, en cuestión.

Diversos autores muestran las realidades y tendencias que envuelven el quehacer educativo, J. Bringas (1999, p.12), por ejemplo, muestra que es de “gran interés visualizar las tendencias generales de desarrollo para los próximos años en las áreas principales del quehacer humano: tecnología, economía, política y educación”.

Sin lugar a dudas se está viviendo la época histórica de la globalización y este proceso se deja sentir en todas las áreas de la vida humana.

Si se analiza el área tecnológica, el avance y poder de una nación está determinado por el desarrollo científico-tecnológico, que depende de la elevada preparación de sus recursos humanos. El mundo vive hoy un proceso caracterizado por el sustancial desarrollo de la ciencia y la tecnología, las comunicaciones y las fuerzas productivas en general, por lo que existe una mayor interconexión, desapareciendo aceleradamente el aislamiento entre los países. Internet y el resto de los recursos telemáticos se han ido convirtiendo en recursos insustituibles para las instituciones, lo que no puede ser soslayado y menos olvidado por su dirección.

En cuanto a los procesos económicos estos están dejando de ser algo particular para convertirse en preocupación y ocupación compartida por todos. La producción de bienes con alta presencia de materias primas naturales cada vez es menor, siendo lo fundamental el valor agregado, cuyo responsable es el capital humano. Se impone una fuerza laboral con un alto nivel de preparación capaz de enfrentar estos retos en ambientes de integración, nacional, regional e internacional.

La configuración definitiva de los bloques económicos traerá aparejada también el reto de solucionar las contradicciones que acompañan el proceso de globalización: los desequilibrios y diferencias socioeconómicas por regiones, mercado versus protección del medio ambiente y otras. La ecología ya es de hecho una variable básica de competencia, y convertida cada vez más en una dimensión transversal o transdisciplinaria para todas las ciencias, y para la solución efectiva de los problemas educativos.

En el ambiente político, el actual proceso de globalización neoliberal regido por los intereses de una minoría multimillonaria, trae como consecuencia la hegemonía política y cultural sobre una mayoría cada vez más pobre y desposeída.

Por su parte, la educación tiene la misión de crear en los individuos una conciencia capaz de enfrentar los desafíos del siglo XXI, es decir, un graduado más humano, portador de un conjunto de valores éticos y morales afines a los requerimientos sociales y con alto nivel de preparación técnico-profesional, capaz de operar máquinas sofisticadas, con habilidades para el trabajo en equipos, etc.

Actualmente se plantean importantes retos, que deben ser asumidos con soluciones novedosas y audaces. Es imprescindible adaptar las mentes a una realidad que reclama mayores iniciativas, nuestra sociedad espera que la educación contribuya a la formación de una fuerza de trabajo altamente calificada que haga progresar los conocimientos, de tal modo que el desarrollo económico avance al mismo ritmo con el entorno físico y humano, lo que permite a la sociedad crecer armónicamente.

Lo anteriormente expresado, fundamenta la necesidad de buscar un enfoque sistémico y holístico en el desarrollo curricular que permita el dominio de la interdisciplinariedad, que el estudiante necesita para darle solución a las diferentes situaciones que surjan como resultado del desarrollo social, científico-tecnológico, económico, cultural, político y ambiental.

Claro está que para lograr este objetivo es necesario que la educación logre el mejoramiento profesional y humano de los individuos de acuerdo con los intereses sociales e individuales.

Las soluciones estratégicas de estas realidades pasa por la capacidad, la inteligencia y la forma en que se desempeñe el componente humano como principal recurso del desarrollo, es decir, que el futuro de la nación descansa en la educación, por su contribución insustituible a la consolidación de valores imprescindibles al proyecto socioeconómico sostenible. La educación debe pues, adaptarse y adelantarse constantemente a los cambios de la sociedad, pero sin dejar de transmitir los logros, las bases y los frutos de la experiencia humana.

Entre los retos predominantes de la educación está, la calidad en la formación de las nuevas generaciones de maestros, en función de las exigencias del desarrollo socioeconómico que lleva a cabo el país y de las necesidades de las instituciones educativas, donde las Secundarias Básicas son un eslabón principal. Se trata de un complejo proceso de preparación de las personas responsables de formar a las nuevas generaciones y, en particular, aquellos que tienen ante sí el desafío de tomar decisiones acertadas y oportunas en situaciones complejas y de incertidumbre.

Las tendencias generales en las áreas anteriores se articulan en un complejo panorama que conducen de algún modo al quehacer de la educación y sus instituciones. Los directivos y sus colaboradores no pueden estar ajenos a la comprensión apropiada de estas tendencias.

Por otro lado, en la época actual los directivos de las instituciones educativas deben contribuir al proceso de formación de una fuerza de trabajo altamente calificada, dotada de competencias básicas y cualidades personales.

Entiéndase como competencias laborales el conjunto de conocimientos, hábitos, valores, aptitudes, convicciones y habilidades que de forma sistematizadas las personas requieren para desempeñarse con efectividad en su área de conocimientos, con el fin de identificar y solucionar problemas de naturaleza administrativa, técnica, didáctica, pedagógica y socioeconómica; evaluar el desempeño laboral; ser eficiente en la utilización de los recursos humanos, materiales, informaciones y tiempo; y hacer proyecciones con vista a la toma de decisiones acertadas y oportunas, requisito básico para atender las exigencias sociales.

Las cualidades personales son las características que deben distinguir a los seres humanos como sujetos que se desarrollan en interacción con otros sujetos.

Finalmente, para lograr el cambio al que se aspira en las Secundarias Básicas, en correspondencia con los elementos apuntados anteriormente, es necesario realizar un conjunto de transformaciones en el desempeño de los directivos, colaboradores y profesores. El paso inicial radica en la adecuada preparación de los mismos.

Los cambios en la práctica empiezan por el intento de cambiar las mentes y el inicio de este desafío se encuentra en dotar a las personas involucradas de contenidos científico-

tecnológicos actualizados, para comprender lo que se les piden que hagan, es importante aprender a pensar estratégicamente.

Para formar las nuevas generaciones capaces de dar soluciones efectivas es necesaria la formación integral del profesional de educación, de modo que pueda establecer vínculos de comunicación y cooperación, que fundamenten el establecimiento de sólidos y estables lazos afectivo-cognoscitivos, que representen el método más efectivo en el mejoramiento profesional, humano y laboral

La incorporación a las escuelas para completar el proceso de habilitación de los Profesores Generales Integrales, facilita que conozcan y se preparen en el mundo laboral, se adapten a las condiciones reales de las escuelas y comiencen a tener vivencias del material humano que deben formar de manera que puedan dar soluciones, en correspondencia con las exigencias del desarrollo social.

La escuela debe recibir para hacer sus prácticas a este nuevo profesor, que aunque persigue el mismo objetivo de los docentes que están en las escuelas, la forma de tratar de lograrlo no es la misma. Esta diferencia no debe, en modo alguno, significar el surgimiento de contradicciones sin solución, todo lo contrario, el claustro conjuntamente con el Consejo de Dirección debe aprovechar estas contradicciones como base del desarrollo y consolidación de la nueva concepción en la formación de docentes.

Al insertar en las escuelas al Profesor General Integral, surgen diferencias entre el profesor que tuvo una preparación especializada y este profesor cuya preparación es integral pero que todavía hay que enriquecer, es en este momento donde todos los factores que están en las escuelas, desde el personal no docente hasta el personal docente, debe influir de forma optimista y positiva en este nuevo profesor, que además de necesitar ayuda en el orden profesional es un joven con necesidad de orientación y apoyo en lo social, y que en muchos casos el ambiente en el que se desenvuelve no es el idóneo.

Se le debe dar la mayor participación en todas las actividades, tanto docentes como extraescolares, deben sentirse respetados por todos además, sentir que todos en general valoran su trabajo no como aprendiz de profesor, sino como el **profesor de nuevo tipo**, al que todos estamos llamados a ser para poder vencer las limitaciones que nos impone el progreso científico - tecnológico.

En la medida que la escuela como institución logre involucrar en el proceso docente educativo a los Profesores Generales Integrales, el período de práctica docente que ellos tienen que cumplir será más completo, ya que las relaciones entre este profesor y los factores que componen la escuela son determinantes, incluyendo el entorno comunitario.

LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA DIRECCIÓN EDUCACIONAL Y SU IMPACTO EN LA SUPERACIÓN DE LOS PROFESORES GENERALES INTEGRALES.

Las premisas para el estudio de la teoría científica de la Dirección Educacional, y, por tanto, de cada uno de los aspectos que guardan relación con este objeto, entre ellos la superación de los directores, colaboradores y profesores de Secundarias Básicas son las siguientes:

- ❖ La Dirección Educacional se subordina, en última instancia, al contenido de la Educación, al objeto de estudio y a las Leyes de la Pedagogía como Ciencia.

- ❖ La Dirección Educacional construye su teoría dependiendo de forma directa de los referentes teóricos y metodológicos de la Pedagogía como Ciencia.
- ❖ La Dirección Educacional responde a la naturaleza social de la Educación, por una parte, y es una actividad laboral independiente, por la otra.

No existe una definición acabada acerca de la dirección, y mucho menos de la dirección educacional. De hecho, frecuentemente, se emplean otros términos como Administración, Gerencia, Gestión y Organización.

La propia “extensión” del término dirección; J. Bringas, Paro y Mello en el caso del Universo de la formación humana le llaman educacional, mientras Candau, Arrollo y Ramos lo denominan educativo o escolar. El término educativo solo destaca una de las dimensiones del proceso docente educativo, subestimando las dimensiones instructivas y desarrolladoras. Por otro lado, el término escolar reduce la dirección al sector escolarizado o sistematizado de la educación.

En cuanto al concepto de Dirección Educacional existen diversas posiciones. A. Valle Lima (2001, p. 9), considera que la dirección educacional es el “proceso de dirección que se concibe como influencia consciente de los órganos de dirección sobre los colectivos humanos con el fin de asegurar el cumplimiento de los objetivos planteados”.

En esta definición no se revela el contenido específico y singular de la educación. Se queda en un plano muy general con este concepto.

Por tales razones es más apropiada la posición de J. Bringas (1999, pág. 54), cuando señala que “La Dirección Educacional es el proceso social para alcanzar, a partir de una determinada visualización del futuro, las metas fijadas, las formas de involucrar a los participantes en su ejecución y las vías para institucionalizar los cambios producidos en la formación humana”

Este concepto tiene un carácter general, esencial y humanístico, pues opera en el nivel de la dirección como ciencia de aplicación y es válido para todo el proceso de educación, escolarizado o no, sistematizado o no, donde dicho proceso sea guiado por el maestro o por otros factores (familia, grupos sociales u otras figuras).

La Dirección Educacional entendida como proceso social refleja la síntesis orgánica de:

- ❖ Los objetivos definidos con acierto. Las secundarias deben ser capaces de operar con sistemas de objetivos institucionales claros, precisos, medibles y verificables.
- ❖ Las personas que participan activamente en las decisiones. Los directivos, profesores, estudiantes, familiares y otras figuras sociales deben involucrarse en las decisiones de las Instituciones Educativas.
- ❖ Los resultados obtenidos que representan la consolidación permanente del sistema educacional. De nada vale cambiar, progresar y fortalecer la institución si no es capaz de mantener las conquistas en un tiempo relativamente largo.
- ❖ La formación integral de las personas. Este aspecto es lo que le da verdadero sentido a la dirección educacional, es su fin último, si esto no se logra en la dirección, nada se habrá logrado por muy loable que sea.

En este marco general es que se analizan los aspectos conceptuales relacionados con la superación de los directivos, colaboradores y profesores.

Durante mucho tiempo se pensó que la única vía para aprender era la escuela, y que para alcanzar el reconocimiento formal de sus conocimientos y habilidades debía cubrir determinados niveles o ciclos de formación escolar que implicaban cumplir con una serie de prerequisites de escolaridad y edad, cumplimiento de programas y cursos, entre otras condiciones de ingreso y egreso. No obstante, actualmente se comienza a reconocer que las personas aprenden mediante diferentes modalidades, en distintos tiempos y ritmos, y también en distintos lugares.

De esta realidad válida para la educación en cualquiera de sus niveles no escapa la formación de los directivos, colaboradores y profesores.

Muchos sectores, incluyendo el académico, comienzan a revisar y cuestionar los modelos educativos que por muchos años han sustentado la actividad de superación de los directivos, colaboradores y profesores.

Según J. Bringas (2001, P. 66) “La Superación Profesional pasa por dos aristas intervinculadas: primera, que este proceso ocurre a lo largo de todo el tiempo de vida de la persona y, segunda, que los aprendizajes significativos no sólo son válidos para el ejercicio de una actividad profesional o laboral, sino también para la vida social, familiar, civil e incluso, para la vida cotidiana de las personas; todo lo cual exige la vinculación armónica de la preparación y superación con el trabajo”

Tales transformaciones obligan a introducir modificaciones en las formas de planificar, organizar, ejecutar y controlar las acciones de superación que se realizan en el interior de las instituciones educativas (Secundarias Básicas) para capacitar, desarrollar y acrecentar el nivel de conocimientos de sus recursos humanos.

CONCLUSIONES:

- La superación de los Profesores Generales Integrales debe basarse en la Leyes de la Dirección Educacional y en los Fundamentos de la Teoría Curricular de la Educación Avanzada que se expresa en la relación esencial: Superación Profesional-Dirección Educativa-Integralidad en el Desempeño.
- Los cuadros de dirección deben:
 - tener una preparación adecuada que les permita dar respuesta a los problemas educativos sobre base científica, a partir del reconocimiento conciente de la situación presentada;
 - ser capaces de contribuir eficazmente en la formación de una fuerza de trabajo altamente calificada, dotada de competencias básicas y elevadas cualidades humanas;
 - aprender a pensar estratégicamente, conocer los recursos humanos con los que va a trabajar para poder establecer vínculos de comunicación que conduzcan al desarrollo de sólidos y estrechos lazos cognoscitivos, afectivos y desarrolladores.

BIBLIOGRAFÍA

- Addine, F. Alternativa para organización de la práctica laboral investigativa en los Institutos Superiores Pedagógicos. Tesis presentada en opción del grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana, 1996
- Álvarez de Zayas, C. Fundamentos teóricos de la dirección del Proceso Docente Educativo en la Educación Superior Cubana Editorial ENPES. La Habana, Cuba 1989.
- Añorga Morales, J Educación Avanzada ¿Mito o realidad? Universidad Andina Simón Bolívar. Sucre, Bolivia, 1994
- Añorga Morales, J. Educación Avanzada: Paradigma educativo alternativo para el mejoramiento profesional y humano de los Recursos laborales y de la Comunidad, (libro 5) (en soporte electrónico). Ciudad de la Habana, Cuba, 1999
- Añorga Morales, J. Paradigma educativo alternativo para el mejoramiento profesional y humano de los Recursos Laborales y de la Comunidad: Educación Avanzada. Impresión Ligera. ISPEJV. La Habana. Cuba, 1999, p.5.
- Añorga Morales, J. Pérez García, A. M., Valcárcel Izquierdo, N. Las formas de la Educación Avanzada: hacia una propuesta integral. Impresión ligera. ISPEJV. Cuba, 1996
- Añorga Morales, J. Valcárcel Izquierdo, N. Aproximaciones metodológicas al diseño curricular de Maestría y Doctorados: hacia una propuesta avanzada. En soporte Electrónico, 1996
- Bringas, J. A. El proceso de enseñanza aprendizaje en la Universidad Mayor de San Simón, en Plan Quinquenal de Desarrollo. Editorial UMSS, Cochabamba, 1996
- Bringas, J. A. Dirección estratégica universitaria. Editorial CEUB, La Paz, 1997
- Bringas, J. Paradigma epistemológico de la dirección educacional. Material Impreso. ISPEJV. La Habana, 2001, p.15, 66
- Bringas, J. Propuesta de Modelo de Planificación de Estrategia Universitaria. Tesis de Doctorado. ISPEJV. La Habana, 1999, p. 12, 54, 77
- Burquette, R. El problema científico, en Lecturas Escogidas de Metodología. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975
- Carr, W. y S. Kemmis. Teoría crítica de la enseñanza. S/e. Barcelona, 1988
- Castellanos, B. (et al). Una visión alternativa de la Educación, La Habana, 2005
- Castellanos, S. D. (et al). Aprender y Enseñar en la Escuela: Una Concepción Desarrolladora. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2002
- Castillo Estrella, T. Un modelo para la dirección de la superación de los docentes desde la escuela secundaria básica. [Tesis en opción al Grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas]. La Habana, 2003
- Colectivo de autores. CEPES. Tendencias pedagógicas contemporáneas. Editorial El Poirá, S.A., Ibagué, Colombia, 1996

- Reinoso Cápiro, C. Un modelo pedagógico para contribuir al desarrollo de la actividad pedagógica cooperada entre los profesores generales integrales de la secundaria básica actual. [Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas]. La Habana, Cuba, 2005
- Reyes Piña, O. L. Modelo de dirección educacional para la integración del proceso directivo en las entidades educativas. [Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas]. La Habana, Cuba, 2005
- Valle Lima, A. La dirección educacional. Tesis de doctorado ISPEJV. La Habana, 2001, p. 9